

Fascinación tecno-comunicacional

Diego Irarrazaval

La reflexión creyente es interpelada por tecno-ciencias; éstas facilitan tanto el encuentro como el desencuentro humano. En términos generales, los recursos modernos acentúan lo semejante y a la vez lo diferente. Lo admirable es que entre diferentes haya interacción con equidad. En el día a día es conjugado lo propio con lo ajeno, un ser 'nosotros' que es a la vez 'nos' y 'otros'. Sin embargo, en contextos económicos globales abunda la negación de los demás; al respecto Eduardo Galeano anota:

los grandes medios

que inventamos para comunicarnos

*no nos escuchan ni nos ven*¹.

Esto ocurre en tecno-comunicaciones y en impactos del mercado en la actividad cotidiana. Los siguientes párrafos sopesan mediaciones en la labor teológica. De modo especial la acción y reflexión cristiana encara el luminoso (y a la vez tenebroso) progreso contemporáneo, y encara cuestiones en torno a las TIC's (tecnologías de la información y la comunicación). Los logros modernos no son sólo instrumentales; también conllevan creencias y constituyen mediaciones. Dichos elementos humanos manifiestan modos de acercamiento al prójimo y a Dios, aunque también indican procesos de alejamiento y hasta de negación del otro.

Ahora bien, gracias a la perspectiva conciliar, dada la situación que hoy nos envuelve y dada la actual capacidad creativa de la humanidad ¿cómo es apreciado el misterio de la revelación en "obras y palabras"? (como lo propone la Dei Verbum 2). La tecno-comunicación que a todos nos involucra ¿cómo facilita que Dios sea reconocido "en la creación" (DV3) y mediante la razón humana (cfr DV 6)? Estas inquietudes motivan lo que viene a continuación.

Revisaré creencias y mediaciones en una vasta temática². Se delinearán varias cuestiones: 1) lo trascendente en nuestra paradójica realidad global, 2) mediaciones predominantes e iniciativas del pueblo, 3) creencias humanas y propuesta cristiana, 4) Palabra y actitud tecno-comunicativa, 5) cibernética y modos de entender la fe, 6) el fascinante imaginario contemporáneo y unas vetas teológicas. La preocupación de fondo es comprender cortacircuitos entre vivencias comunes y la reflexión creyente, y a la vez,

¹ E. GALEANO, *Espejos, Una historia casi universal*, Siglo XXI, Buenos Aires 2008, 332.

² Esta temática ha sido dialogada en instancias pastorales en Santiago y en Cochabamba, y en la XXXV Jornada de la Sociedad Chilena de Teología (Antofagasta, 18/10/2014), y el Congreso Internacional de Teología (Buenos Aires, 2/9/2015). Luego ha sido publicado en *Anales de Teología* 18/1 (2016), 111-136. (Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile).

sumarse a la conversación entre ámbitos diferentes. Vale revisar modos actuales de ver la presencia (y la ausencia) de señales que conducen a Dios.

1) Escenario global con sus paradojas.

La interacción cotidiana se desenvuelve en un contexto paradójico. Por un lado, como subraya Paula Sibilia, hay la “festejada ‘explosión de creatividad’ que surge de una extraordinaria ‘democratización’ de los medios de comunicación”, y por otro lado: “la instrumentalización de esas fuerzas vitales, que son ávidamente capitalizadas al servicio de un mercado que todo lo devora”³. Esto ocurre en “una época limítrofe, un corte en la historia, un pasaje de cierto ‘régimen de poder’ a otro proyecto político, socio-cultural y económico”⁴. No es pues un tiempo tranquilo.

Con respecto a lo tecno-comunicacional, hay inquietudes y controversias:

“con una velocidad inédita, el mundo vive un proceso de concentración monopólica en diversas áreas de las tecnologías digitales e internet, desde los servicios básicos hasta el comercio electrónico, pasando por las redes sociales donde las personas se interrelacionan, hasta los buscadores que determinan qué fuentes de información son más visibles, o el mercado publicitario”⁵.

Los factores socio-económicos y tecno/comunicacionales van entremezclados con dinanismos trascendentes. Aunque el ‘mundo’ contemporáneo suele autocalificarse como autónomo y secular, de hecho está lleno de deseos insatisfechos y de neo-absolutos. Por ejemplo, en Las Vegas al iniciarse el 2016, en la mundial Feria de Electrónica de Consumo (CES), W.P. Hong de Samsung ha declarado: “ahora puedo decir que el futuro es hoy. El Internet de la cosas está en sintonía con la vida real”, y la publicidad indica: “Freedom is Samsung. Your life connected. Poder conectar tu vida con todo lo que te rodea, con todo lo que te gusta y con todo lo que puedes imaginar... y descubrir una nueva libertad”⁶. Todo es posible y lo tenemos aquí y ahora; una libertad total.

En el imaginario social moderno se da pues un peculiar politeísmo. Esto era constatado hace un siglo por Max Weber: “distintos sistemas de valores existentes libran entre sí una batalla sin solución posible [...] la contienda que entre sí sostienen los dioses de los distintos sistemas y valores”⁷. Cabe pues consignar señales de transcendencia dentro

³ P. SIBILIA, *La Intimidación como Espectáculo*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires 2008, 14.

⁴ IDEM, 19.

⁵ S. BURCH, “Retos de la era digital para América Latina y el Caribe” *América Latina en Movimiento* 29/8/2014 (www.alainet.org/active/76641 acceso 10/10/2014), y ella añade: “Estados Unidos que mediante su control de la infraestructura y con sus corporaciones transnacionales domina claramente el mundo internet, tiene muy clara su prioridad de mantener un régimen global de libre comercio [...] para garantizar las ambiciones globales de sus corporaciones y hegemonizar el futuro digital del planeta”; también su “Poder y democracia en la Red” *América Latina en Movimiento* 494 (2014) 1-7.

⁶ EDICIONES ESPECIALES MERCURIO, CES, “Los gurús de la tecnología vaticinan el futuro en Las Vegas”, *El Mercurio*, Santiago, 14 de enero, 2016. (Este suplemento carece de numeración de páginas).

⁷ M. WEBER, *El político y el científico* (Madrid 1975, 215-217), en J. BERIAIN, “El imaginario social moderno: politeísmo y modernidades múltiples” (Universidad Pública de Navarra); citado 2/12/2014: www.unavarra.es/puresoc/pdfs/c_lecciones/O-Beriain-imaginario.pdf

del mundo. En la intercomunicación moderna sobresalen 'milagros' de empatía entre personas y 'milagros' tecnológicos. En lo cotidiano, se constata omnipresencia y omnipotencia de mecanismos tecno/científicos y sus imaginarios de felicidad (algo semejante a como lo divino es sentido por los creyentes).

Según Karl Jaspers, en todo el universo un tiempo-eje (un cambio axial) ocurrió del 800 a 200 antes de la era cristiana ⁸. ¿Qué se ve en nuestros tiempos? Cada día uno percibe que la capacidad de conocer, la expresión ritual, la ética, están mediatizadas por la informática y la cibernética. Lo habitual es estar en la Red (¡la todopoderosa www!). Parece haber un cambio axial, desde mediados del segundo milenio cristiano hasta el presente. Una posmoderna conectividad global podría haber iniciado un nuevo ciclo en la humanidad.

Durante estas grandes fases históricas, lo sagrado es sentido y comprendido de varias maneras. En cuanto a la tecnología y comunicación global, ella genera su peculiar transcendencia (ya que no sólo se trata de instrumentos económico-culturales). En el actual proceso de cambio de época, no sólo existe mayor conectividad real y virtual, también se forjan sentidos y poderes; éstos son tratados como absolutos (aunque sean provisorios y cambiantes).

Ahora bien, en los medios de comunicación es reflejada y cultivada la mercancía transcendente. Vale decir, bienes materiales e instancias sociales no son simples cosas; hay sueños, hondos placeres, espiritualidad virtual. El mercado alimenta deseos insaciables (p.ej. saber más y más, en una permanente profesionalización; la alucinante publicidad comercial y turística); la obtención de objetos que exalta valores supremos (p.ej. 'ser feliz' con vestimenta de marca, alucinarse en festivales multitudinarios, obtener créditos para una vida plena). Uno consume más y más; uno se consume a sí mismo; y crece la insatisfacción.

Por lo tanto, a las alucinantes estructuras se contraponen la frustración consumista. No sólo eso. De modo positivo, hay una gama de iniciativas de quienes están postergados.

Éstos desenvuelven sus propios círculos de confianza, diversión, colaboración económica y social (y para ello emplean celulares, internet, y tanto más). Por un lado el mercado planetario es discriminatorio y excluyente; por otro lado, millones de gente pobre en ciudades y pueblos realizan ferias callejeras relativamente autónomas. Por un lado nos conmocionan festivales artísticos y comerciales de todo tipo. Por otra parte, la población latinoamericana atesora sus propios espacios y tiempos de fiesta. Abundan pues las paradojas.

Otro gran fenómeno es la co-existencia entre lo secular y lo espiritual. Esto caracteriza el día a día de la humanidad y su ciencia (que algunos catalogan como auto-regulada y a-religiosa). De hecho, lo cotidiano es profano y a la vez hondamente espiritual.

⁸ K. JASPERS, *Origen y meta de la historia*, Revista de Occidente, Madrid 1965, 20, 113, 133: "el eje de la historia universal parece estar situado hacia el año 500 antes de Jesucristo, en el proceso espiritual acontecido entre los años 800 y 200 [...] a esta época la llamaremos en abreviatura el 'tiempo-eje'; Jaspers también anota lo 'absolutamente nuevo' en la "ciencia y técnica europea moderna" y luego sugiere "un nuevo tiempo-eje, acaso próximo, el único que abarcaría el globo entero, está por delante de nosotros, sin que podamos representárnoslo".

Además, abundan lugares y momentos con rasgos marcados por iglesias y por una gama de organismos religiosos.

Por consiguiente, en medio de paradójales escenarios globales, la transcendencia es sentida. Ella es comunicada mediante la existencia material y simbólica. Por otra parte, abundan formas de carácter religioso, y logros dentro de las iglesias; sin embargo, estas formas generan cortocircuitos cuando intentan reducir las energías transcendentales. En la labor teológica a menudo existen cortocircuitos hacia fenómenos inéditos. Además, no es fácil reconocer la validez de diversos modos de conexión sagrada; tales conexiones se han ido desarrollando con relativa autonomía en el mundo de las comunicaciones. El escenario se nos vuelve aún más complejo cuando la cibercultura se caracteriza por una auto-regulación, y a su modo intenta dar la espalda a significados transcendentales que ella no controla.

2) Mediaciones predominantes e iniciativas del pueblo.

No sólo los medios de comunicación están condicionados por grandes agentes políticos y económicos; también es problemático que mucha tecnociencia (con aspectos neo-religiosos) esté subordinada al mercado global⁹. Esto conlleva que -a nivel mundial y local- crezca la asimetría social y tecnológica. A nivel personal, estamos más interconectados, y a la vez más segmentados, parametrados, y solitarios. En estos contextos se desenvuelven avasalladoras mediaciones socio-culturales¹⁰, ante las cuales la mediación específicamente cristiana queda en desventaja. Jesucristo es mediador del amor de Dios y de rutas solidarias. Si así es entendida la presencia del Señor, entonces su comunidad discrepa con la cotidiana función del mercado que aprisiona ciencias, tecnologías, asociaciones humanas, existencias individuales.

En ámbitos del pueblo ¿qué pasa? La condición creyente del pueblo es agredida por instrumentos que implantan desigualdad e incomunicación. Como subraya Ronaldo Muñoz, hay “conocimientos y recursos técnicos para la comunicación, para el trabajo y la organización de la economía, para la educación y la salud... y por otro lado... (los recursos son) accesibles sólo para ‘los de arriba’, con todas las frustraciones que se siguen, en

⁹ Vease J. MARTÍN BARBERO, *De los medios a las mediaciones*, G. Gili, Mexico 1987), J. PORRAS, RUBÉN ARAYA, eds., *E-democracia*, U. Bolivariana, Santiago 2003 (con capítulo de M. CASTELLS, ‘Internet, libertad, sociedad’, pgs. 17-44), M. SERRANO, *La mediación social*, Akal, Madrid 2008, M. CASTELLS, *Comunicación y Poder*, Alianza, Madrid 2009, M. EINSTEIN, “Religiao, Midia e Marketing”, en A. MOREIRA, C. LEMOS, E. QUADROS (org.), *A religiao na midia e a midia na religiao*, Editora America, Goiania 2012, 13-32, P.C. CHEONG, P. FISCHER-NIELSEN, S. GELFGREN, C. ESS (eds.), *Digital Religion, Social Media, and Culture*, Lang, New York 2012, M. SPITZER, *Demencia Digital, el peligro de las nuevas tecnologías*, Ediciones B, Madrid 2013, H. CAMPBELL, *Digital Religion*, Routledge, London 2013.

¹⁰ Suele entenderse ‘mediación’ como relación entre elementos distintos. Hoy prolifera la ‘intermediación artefactual’ (véase M. PARSELIS “Intermediaciones en tiempos de internet”, en XXXII Semana Argentina de Teología, Agape, Buenos Aires 2014, 91-102. En mi ensayo, se aborda la ‘mediación’ principalmente desde ángulos socio-culturales e incluye contraposiciones (dada la asimetría global en nuestros contextos). Por otra parte, en nuestros espacios cristianos, Cristo es considerado mediador entre Dios y la humanidad, y el pobre es apreciado como lugar privilegiado de encuentro con el Señor.

especial para los jóvenes”¹¹. En otras palabras, la inequidad y la frustración afectan a crucificados de hoy.

Caminando en medio de pueblos crucificados, la comunidad cristiana se pregunta qué mediaciones tecno-económicas pueden ser ventanas hacia Dios. Ellas existen; hay recursos comunicativos y laborales que dignifican al pueblo, y también vetas de educación y de salud (como anota R. Muñoz), aunque es ardua la lucha para que estén a disposición de todos y todas.

Por consiguiente, por un lado es apreciada toda interacción social y tecnológica que humaniza, y por otro lado es confrontado el cotidiana imperio de mercancías que nos enjaulan (y hasta conllevan rasgos idolátricos). El capitalismo “es un sistema basado en creencias”; y postula “un progreso técnico virtualmente infinito”; además existe una peculiar ‘religión del mercado’ y una ‘transcendentalización de la mercancía’ (cuestionadas por A. Moreira y otros)¹². Todo esto penetra y pervierte mentalidades populares. Abunda la fascinación por ‘ser feliz’ a través de medios tecno-económicos-comunicacionales.

Sin embargo, en el acontecer ordinario del pueblo existen muchas señales del Dios de la Vida. Hay iniciativas en la espiritualidad personal, y de carácter sacramental (cuando se participa en comunidades cristianas). Abunda una ritualidad neo-sacramental; por ejemplo, en informales modos de consolar al afligido, en ritos de sanación, en el culto con Imágenes, en multitudinarias peregrinaciones. Así se manifiestan clamores y búsquedas por el sentido de vivir aquí y ahora, y es reconocida la respuesta amorosa de Dios. Esto es constatado y evaluado en numerosas aproximaciones a la fe del pueblo.¹³ Se trata de mediaciones plurales y polifónicas.

Deseo recalcar que la iniciativa del pueblo se manifiesta en cauces institucionales pero mayormente a través de formas más o menos autónomas. Es muy creativo el liderazgo laical. Aunque suele malentenderse hay mucho ingrediente interreligioso y sincrético. Esto sobresale en tanta iniciativa para encarar la enfermedad y lograr salud; también es notorio en la veneración de ‘santos populares’; por ejemplo, la peruana Sarita Colonia, incontables ‘animitas’ en Chile, el comportamiento sanador del Gauchito Gil y de la Difunta Correa (en

¹¹ R. MUÑOZ, *Pobres, Evangelio, Poder*, Centro Ecueménico Diego de Medellín, Santiago 1998, 89.

¹² J. CANDIDO DA SILVA, “A fé no dinheiro: promessa de salvacao e riqueza infinita”, en ALBERTO MOREIRA (org.), *O capitalismo como religiao* (PUC Goias, Goiania 2012, 120). A. MOREIRA retoma planteamientos sobre la ‘religión económica’ y el ‘mercado transcendentalizado’ (ibid, 22).

¹³ Por ejemplo, J. MORENO (y otros) *Religiosidad y fe en América Latina* (Mundo, Santiago 1975), EQUIPO SELADOC, *Religiosidad popular* (Sígueme, Salamanca 1976), H. RIBEIRO, *Religiosidade popular na teología latinoamericana* (Paulinas, Sao Paulo 1985), L. MALDONADO, *Para comprender el catolicismo popular* (Verbo Divino, Estella 1990), J. L. IDÍGORAS, *La religión, fenómeno popular* (Paulinas, Lima 1991), MARIO FRANCA DE MIRANDA, *O cristianismo em face das religioes* (Loyola, Sao Paulo 1998), D. IRARRAZAVAL, *Teología en la fe del pueblo* (DEI, San José 1999), MAX SALINAS, “Sueños teológicos, luchas sociales e imaginario popular”, en *En el cielo están trillando*. (USACH, Santiago 2000, 209-238), CARLOS. M. GALLI (org), *Seguir caminando, La peregrinación juvenil a Luján* (Guadalupe, Buenos Aires 2004), ANGEL F. MENDEZ, *Festín del deseo*. (Jus, Mexico 2010), VIRGINIA AZCUY “Re-imaginando la renovación”, en *Ciudad vivida. Prácticas de Espiritualidad en Buenos Aires* (Guadalupe, Buenos Aires 2014, 187-225).

Argentina); e innumerables creencias en el continente.¹⁴ Es muy significativa la vinculación con el Gauchito Gil (un degollado que interviene en todo tipo de dramas humanos) y con la Difunta Correa (consoladora de quienes sufren y le colocan ofrendas de agua). En tensión (y contraposición) con lo ritual y doctrinal de carácter oficial, la población desarrolla terapias e imaginarios alternativos, y tiene sus modos de comunicación.

En esta gama de súplicas, ofrendas, celebraciones del pueblo, puede constatar una lógica comunicacional, y una peculiar 'economía del don'. El polisémico cristianismo popular contiene mucha iniciativa y celebración de Vida a favor del pobre. Suele ser ambivalente (como cualquier actividad ritual). Sin embargo configura mediaciones sanadoras, traspasa asimetrías socio-religiosas, simboliza justos anhelos de poblaciones postergadas.

3) Creencias humanas y propuesta cristiana.

El contexto moderno/posmoderno suele ser considerado secular y distante de parámetros espirituales. Sin embargo el mundo global incluye un potente factor religioso que tiene incidencias económicas, políticas, simbólicas. Hoy se constatan abundantes creencias en el esfuerzo personal y en el progresar (acatando dinamismos del mercado). También se sueña con forjar el propio destino, reinventarse, ser feliz individual y grupalmente. Otras creencias se refieren a apoyar a líderes que más o menos milagrosamente benefician a la ciudadanía. Éstas y otras actitudes configuran una sacralidad de carácter socio-cultural y funcional a pautas contemporáneas. Aunque esta religiosidad secular principalmente sostiene un orden social, ella es respaldada por representantes de iglesias y por otras agencias de lo sagrado. Así se entrecruzan comportamientos cotidianos, creencias en el acontecer concreto, pautas ideológicas, colaboración por parte de instancias representativas de lo sagrado.

Pues bien, es necesario -entre otras cosas- confrontar sacralizaciones (estructurales y a menudo encubiertas y sutiles). En el terreno tecno-comunicacional proliferan ilusiones y también creencias ambivalentes. El tiempo instantáneo y el progreso tecnológico son como nuevos absolutos; crece la ilusión de plenitud en cada instante (un 'ya', ahora mismo). Supuestamente 'todo cambia' (y depende de uno asumir tal revolución). Gracias a logros tecnológicos los sueños se cumplen aquí y ahora. Como señala D. Cabrera: "la vida cotidiana del neotecnoconsumidor se convierte en un ciclo de esperas y esperanzas, de objetos técnicos poseídos y otros prometidos... No es necesaria una fe ciega; el artefacto neotecnológico está allí para ser visto y así creído"¹⁵. De modo sutil la esperanza es

¹⁴ Vease M. E. CHAPP y otros, *Religiosidad popular en Argentina* (Centro Editor de América Latina, Buenos Aires 1991), C. PARKER, *Animitas, machis y santiguadoras en Chile* (Rehue, Santiago 1992), F. COLUCCIO, *Cultos y canonizaciones populares en Argentina* (Del Sol, Buenos Aires 2003), RUBEN DRI (coord.), *Símbolos y fetiches religiosos* (Biblos, Buenos Aires 2007), A. AMEIGEIRAS, *Religiosidad popular, creencias religiosas populares en la sociedad argentina* (Biblioteca Nacional, Buenos Aires 2008, 78-83), B. APOLONIA DEL BRUTTO, "La Difunta Correa" en R. DRI (coord.), *Símbolos y fetiches religiosos*, Biblos, Buenos Aires 2007, 113-138), G. SAIDON, *Santos ruteros. De la Difunta Correa al Gauchito Gil* (Tusquets, Buenos Aires 2011), L. BAHAMONDES, A. Vera (eds.) *Representaciones religiosas y devociones al margen* (Universidad Alberto Hurtado, Santiago 2014).

¹⁵ D. H. CABRERA, *Lo tecnológico y lo imaginario*, Biblos, Buenos Aires 2006, 218. Vease N. NEGROPONTE, *La era digital*, Ediciones B, Barcelona 1995; J. L. SANCHEZ NORIEGA, *Crítica de la seducción mediática*, Tecnos, Madrid 1997; T. MALDONADO, *Crítica de la razón informática*, Paidós,

redimensionada en un futuro ya presente mediante el uso de artefactos, y la creencia tiende a ser cosificada mediante soluciones a necesidades de cada día.

Entonces ¿cómo acceder a la fe y esperanza suscitadas por la revelación cristiana? La comunidad eclesial, llamada a ser fiel al Evangelio, encara grandes obstáculos. En asuntos económicos, la comunidad confronta la cosificación de la esperanza y la sacralización de deseos insaciables. En el campo tecnológico hay que discernir sus ofertas cuasi-mágicas y omnipotentes. En cuanto a lo comunicacional hay que encarar asociaciones en Red y fantasías individuales.

Como es bien sabido, el mensaje cristiano nos orienta a la salvación en términos concretos y trascendentes, y ello tiene como mediación la responsabilidad humana. Esto ¿cómo hoy interpela lo vivido en lo económico, tecnológico, comunicacional? ¿Cómo todo esto es discernido y pensado a la luz del Evangelio? Nuestra convicción (*Dei Verbum* 3) es que Dios acompaña a “todos los que buscan la salvación con la perseverancia en las buenas obras (cf. Rom 2,6-7)”. Esto nos motiva a evaluar mediaciones tecno-comunicacionales, y también a sopesar modos de entender iniciativas de la gente común.

Me parece que, ante avasalladores medios de comunicación, y ante el *marketing* de aspiraciones de felicidad, es bien arduo revisar dichas circunstancias. Las revisamos a fin de ver qué conduce y qué no conduce hacia Dios. A la luz del Evangelio, personas de iglesia dialogamos con portavoces de las ciencias. De modo interdisciplinario son examinadas creencias humanas, y son desentrañadas mediaciones de lo sagrado.

La reciente encíclica *Laudato Si'* hace advertencias de fondo. “Hoy el paradigma tecnocrático se ha vuelto tan dominante que es muy difícil prescindir de sus recursos, y más difícil todavía es utilizarlos sin ser dominados por su lógica”; “el paradigma tecnocrático también tiende a ejercer su dominio sobre la economía y la política”; y más adelante añade: “el mercado por sí mismo no garantiza el desarrollo humano integral y la inclusión social”¹⁶. Cabe pues, en los diálogos científicos y en aportes específicos de la teología, avanzar en el debate sobre propuestas y pautas tecnocráticas y socio-políticas. En el mundo contemporáneo, la omnipotencia de pautas técnicas y económicas refuerza el milenarismo antropocentrismo. Al borde de estos abismos vamos caminando hoy.

En un sentido positivo, hay propuestas radicales: “una mirada distinta, un pensamiento, una política, un programa educativo, un estilo de vida y una espiritualidad que conformen una resistencia ante el avance del paradigma tecnocrático” (*LS* # 111), ya que “la libertad humana es capaz de limitar la técnica, orientarla y colocarla al servicio de otro tipo de progreso... más integral”¹⁷. También es recalcada la espiritualidad cristiana:

Barcelona 1998; J. BARBERO Y OTROS, *Efímero y trascendente. Lo sagrado y los medios de comunicación*, UARM, Lima 2009; D. DE MORAES anota: “al celebrar los valores del mercado y del consumismo, el sistema mediático subordina la existencia al mantra de la rentabilidad. La glorificación del mercado consiste en presentarlo como el ámbito más adecuado para traducir anhelos” (en <http://alainet.org/active/80425 citado 9 marzo 2015>) y también su obra *Mutaciones de lo visible: comunicación y procesos culturales en la era digital*, Paidós, Buenos Aires 2010.

¹⁶ PAPA FRANCISCO, *Laudato Si'* (24/5/2015) #108-9. Véase su reflexión sobre la “liberación del paradigma tecnocrático” (# 112) y sobre el antropocentrismo y el relativismo práctico (# 115-123).

¹⁷ *LS* # 112; se incluyen ejemplos precisos para superar lo tecnocrático. Esto motiva para encarar el avasallador poder tecno-comunicacional hoy en Chile y el continente.

un “estilo de vida profético y contemplativo, capaz de gozar profundamente sin obsesionarse por el consumo” (LS # 222). Hacia el final de la Encíclica se invita a orar para sanar “nuestras vidas, para que seamos protectores del mundo y no depredadores, para que sembremos hermosura y no contaminación y destrucción” (LS # 246). Vale decir, pueden encararse desafíos apremiantes, sin ingenuidad ante avances modernos, apreciando capacidades humanas, y propuestas cristianas con carácter profético y contemplativo.

4) Adhesión a la Palabra y actitud tecno-comunicativa.

Cuando la mayor parte de las personas sobredimensionamos el contacto instantáneo, sensorial, intersubjetivo ¿cómo es apreciada la fe en cada instancia de genuina comunicación? Es relevante subrayar la regeneración comunitaria e histórica, apasionada por el Dios de la Vida (una regeneración que no cae en el antropocentrismo). Lo fundamental es la acción de Dios que revitaliza personas, pueblos, el universo. Esto incentiva una actitud teo-bio-céntrica.

Se trata de cultivar la “posibilidad de que la humanidad se conecte con la Palabra que le garantiza su salvación trascendente y gratuita”¹⁸. Esto contrasta con “infinitas posibilidades”¹⁹ en el marketing digital y en la Red. No sólo esto. También es propuesto un “ser digital”, y un “technoself”²⁰; lo que presupone la condición humana delimitada por la tecnología digital y por lo virtual. El conocimiento mediático tiende hacia lo instrumental y superficial a escala individual. Como es bien sabido, la escucha de la Palabra requiere mediaciones que intercomunican y que abren al Misterio. Esto es bloqueado por el inmediatismo yo-ista de hoy; sin embargo, la palabra de Vida rompe barreras.

La Palabra de Dios nos convoca a desentrañar la manifestación divina ‘en las buenas y en las malas’, vale decir, en el impredecible devenir histórico. En lo concreto no es predecible lo que ocurra en cada uno de los itinerarios humanos de ser crucificados y de ser resucitados hoy. Dentro del acontecer histórico somos convocados al Reino, que se refiere al presente y al porvenir de una genuina felicidad. Las bienaventuranzas del Reino ocurren en trayectorias humanas, donde se entremezcla la maldad (que conlleva ‘crucifixión’) y el triunfo del amor (con sus signos de ‘resurrección’). Ello implica (en el terreno de la comunicación) no plantear una dicotomía verdadero/falso; más bien cabe desentrañar interpelaciones a realidades ambivalentes, donde ocurre la Revelación.

Por ejemplo, es desentrañado el dilema entre interacción, por un lado, e interioridad, por otro lado. Tenemos por un lado incontables contactos en la Red, y por otro lado recibimos el don de interiorizar la Palabra e interactuar con Ella. Otro inmenso reto es

¹⁸ A. BENTUE, *La opción creyente* Verbo Divino, Santiago 2014, 79; Bentué retoma el ‘existencial sobrenatural’ de KARL RAHNER: “el conocimiento y la libertad hacia el misterio absoluto, esta llevado por Dios mismo en su autocomunicación” *Curso fundamental sobre la fe*, Herder, Barcelona 1989, 61-62.

¹⁹ Con el título ‘La revolución digital al servicio del marketing’ (*La Tercera*, 16/8/2013, 35) se anotan ‘infinitas posibilidades’ en el ‘marketing digital’. Lo infinito marca el lenguaje tecnológico. Con respecto a la Red, N. CARR indaga *¿Qué está haciendo internet con nuestras mentes? Superficiales* (Taurus, Madrid 2011), y comenta lo que llama ‘iglesia de Google’. ¡Hace pensar!

²⁰ Vease N. NEGROPONTE, *Ser digital*, Atlántida, Buenos Aires 1995; ROCCI LUPPICINI, *The emerging field of technoself studies. Moral, ethical and social dilemmas in the age of technology*, IG Global, Hershey PA 2013.

conjugar intimidad y alteridad; ya que el íntimo contacto con Dios y el prójimo nos des- centra a fin de abandonar el yo-ismo. Por otra parte cabe mayor valoración de la subjetividad e intimidad; esto ocurre en nuestros contextos interculturales, y de urgentes responsabilidades socio-políticas (en situaciones con tanta crisis de credibilidad y tanta desconfianza de los demás). Precisamente aquí es urgente revalorar sujetos con liderazgos para el bien común; y así afianzar subjetividades sensibles hacia quienes son diferentes. La Palabra nos ilumina en este caminar.

La fidelidad a la Palabra hoy subraya el encuentro/seguimiento con Jesucristo, respondiendo a las proféticas bienaventuranzas del Reino. Dichas bienaventuranzas nos sensibilizan, por ejemplo, a desequilibrios sociales, y al modo como Dios declara felices a quienes han sido privados de bienestar. Tomando en cuenta advertencias provenientes de las ciencias humanas, el pensar cristiano impugna inequidades comunicacionales y trampas hedonistas en la tecno-diversión. También se ofrece un paradigma de felicidad que aprecia y fortalece la intercomunicación entre personas y culturas, y los cotidianos diálogos que contribuyen a la humanización.

Aquí cabe recordar como el pensar latinoamericano con la Palabra ha redescubierto la misericordia de Dios con el pobre y la correspondiente acción solidaria. A la luz del Evangelio se ha desarrollado un “*intellectus misericordiae, iustitiae, amoris*” (J. Sobrino)²¹. En este sentido, adherir hoy a la Palabra exige -entre otras cosas- revisar lo comunicacional, lo estético, lo socio-político, para que el pensar sea con amor y justicia.

A nivel eclesial, ha crecido la conexión empática con símbolos y sabidurías del pueblo, y a la vez la lectura crítica de creencias, ritos, éticas, organizaciones, liderazgos populares²². En muchas formas el pueblo de Dios sobrepasa la inequidad comunicacional y violencia contemporánea, genera sus peculiares códigos, y nutre la solidaridad que sana el dolor de hoy. Otra serie de inquietudes teológicas afloran en torno al acontecer secular, por creencias en la mercancía capitalista como ‘solución’ a la pobreza, y por la sacralización de deseos y modelos de éxito en la tecno-comunicación. Con cautela es examinado lo mediático; y de modo constructivo es reformulado lo teológico en dialogo con el imaginario tecno-comunicacional y cibernético²³.

²¹ J. SOBRINO, *Fuera de los pobres no hay salvación*, Trotta, Madrid 2007, 49. En otra obra J. SOBRINO indica que el pensar latinoamericano intenta superar el “dualismo más radical en la teología: el de sujeto creyente e historia, el de teoría y praxis, pero no ya dentro del mismo pensamiento, sino dentro de la existencia real” (*Resurrección de la verdadera iglesia*, Sal Terrae, Santander 1984, 53).

²² Al respecto, referencias bibliográficas ya anotadas en notas 11 y 12, y el precursor pensar de Lucio Gera (cfr. V. AZCUY, C. GALLI, M. GONZALEZ, *Presente y futuro de las teología en Argentina, homenaje a Lucio Gera*, Agape, Buenos Aires 2006) y de Rafael Tello, *Pueblo y Cultura Popular* (Buenos Aires: Agape, 2014); publicaciones de M. FABRI DOS ANJOS (*Experiencia religiosa*, Paulinas, Sao Paulo 1998); lineamientos en Aparecida (párrafos 258-265); fe/piEDAD del pueblo en *Evangelii Gaudium* (párrafos 122-126).

²³ Vease la siguiente sección (quinta) y trabajos de M. D. DE MIGUEL, *Con el Señor en la cibercultur@* (BAC, Madrid 2001); B. CARRANZA, *Catolicismo mediático* (Ideias & Letras, Aparecida 2011); E. SBARDOLETTO, “Deus digital, religiosidade online, fiel conectado” *UNISINOS* (IX/70, 2012) en www.ihu.unisinos.br/cadernos y M. Sbardelotto, *E o Verbo se fez rede, experiencia religiosa e (re)construcao social de ‘catolico’ na Internet* (AMERINDIA, *La teología de liberación en*

Al comprender la fe, la comunidad escucha la Palabra, y a la vez esta de muchos modos interconectada, navega con abundante información, discierne luces y sombras mediáticas, e indaga los significados de la Revelación para el mundo actual. Al respecto hay aprendizaje y empatía hacia lo que Dios nos dice hoy con respecto a logros humanos, y también hay actitudes de cautela y discernimiento de lo que humaniza y lo que deshumaniza.

5) Confrontación entre cibernética y modos de entender la fe.

¿Cómo nos involucramos con lo comunicacional y cibernético²⁴? En las actividades concretas no parecen haber dificultades. Más bien se tienden a apreciar logros del mundo contemporáneo y en especial interacciones con las nuevas generaciones. En ámbitos cristianos pasa a ser más dinámica la formación en la fe. También la comunicación institucional y grupal/personal adquiere mayor flexibilidad, rapidez, eficiencia, significación. Por otra parte, sí es materia de debate la explosión y penetración del marketing religioso (que utiliza y resignifica medios audiovisuales).

En el campo académico, durante estas últimas décadas va creciendo tanto el debate como la interpretación interdisciplinaria. De modo contextual e intercultural se van dando pasos prácticos y teóricos (dados primero por autores protestantes y luego por católicos). Va apareciendo una nueva terminología: pastoral tecno-comunicacional, iglesia digital,

prospectiva, Tomo I, Trabajos Científicos (Montevideo: Doble Clic, 2012, 236-248); XXXII SEMANA ARGENTINA DE TEOLOGÍA, *La transmisión de la fe en el mundo de las nuevas tecnologías* (Agape, Buenos Aires 2014); J.C. PINTO, *Iglesia@ Digital* (San Pablo, Madrid 2014); A. BRAZAL, K. ABRAHAM (eds.), *Feminist Cyberethics in Asia* (Macmillan, New York 2014); A. SPADARO *Cyberteología* (Vita & Pensiero, Milano 2012; Herder, Madrid, 2014), “La fe y el ambiente digital”, XXXII Semana Argentina de Teología, 2014 (que pone la ‘cyberteología’ no como algo contextual sino como “fruto de la fe en un tiempo en que la lógica de la Red marca el modo de pensar, conocer, comunicar, vivir”), “Cybergracia” (*Sal Terrae* 103/104, abril 2015, 301-320); *Friending God, social media, spirituality and community*, (Crossroads, New York, 2016).

²⁴ Suele confundirse lo informático (que es binaria: 0 y 1), lo digital, la cibernética. Lo digital (en latín: *digitus* = dedo) predomina en la matemática y la computación. En griego *kubernetes* significa timonel de una nave; la cibernética es considerada una ciencia interdisciplinaria que remite a tecnologías de la comunicación. El matemático y filósofo N. WIENER publicó *Cybernetics* (1948) y *Cibernética y Sociedad* (Sudamericana, Buenos Aires 1988). En la informática y lo digital, sobresalen obras de M. CASTELLS *La era de la información. La sociedad red* (Alianza, Madrid 1996) y A. MATTELART *Historia de la sociedad de información* (Paidós, Barcelona 2002). Véase P.A. MERCIER Y OTROS, *La sociedad digital* (Planeta, Barcelona 1985), N. NEGROPONTE, *Ser digital* (Atlántida, Buenos Aires 1995), T. BERNERS-LEE, *Tejiendo la Red* (Siglo XXI, Madrid 2000). El semiólogo M. LEONE ha publicado *Spiritualita digitale*, (Mimesis, Milano 2014); S. BURCH Y OTROS, “Internet, Poder y Democracia” *América Latina en movimiento* 494 (2014) (en <http://alainet.org>, acceso 10/10/2014); D. CABRERA, *Lo tecnológico y lo imaginario. Las nuevas tecnologías como creencias y esperanzas colectivas* (Biblos, Buenos Aires 2000); A. ESCOBAR, “Bienvenido a Cyberia. Notas para una antropología de la cibercultura” (2005) en www.res.uniandes.edu.co/view.php/322/index.php?id=322; E. SADIN *La humanidad aumentada, La administración digital del mundo* (Caja Negra: Buenos Aires 2014). A mi modo de ver, es problemático como se está hablando de lo *cyber-teológico* (‘cyberteología’); más bien se trata de tecnologías e imaginarios que afectan lo simbólico y también el pensar creyente.

ciber-espiritualidad, ciber-gracia, ciber-teología²⁵. Me voy a detener en dos asuntos: el trasfondo del imaginario con sus mediaciones, y un acercamiento crítico hacia la cibernética.

Como en cada actividad tecno/científica, lo cibernético tiene sus criterios, metodologías, imaginarios. No es sólo un mecanismo instrumental. Más bien, como explica D. Cabrera, las nuevas tecnologías conllevan instituciones y comprensiones del mundo. Añade Cabrera “literalmente hay que ‘ver para creer’: ver los objetos tecnológicos para creer en la tecnología como totalidad social”; se trata de “un fenómeno de creencias que funciona porque se confía y se cree en ellas”; y, a fin de cuentas, las tecnologías tienen como marcos imaginarios la “matriz mágica y escatológica que las hacen posibles”²⁶. Cabrera hace otras lúcidas anotaciones: con el artefacto tecnológico “‘la salvación’ se realiza en el ‘aquí y ahora’ del consumo”; y, las nuevas tecnologías conjugan “el hacer eficaz de la magia con el decir adivinatorio del profeta”²⁷. Estas anotaciones delimitan la confrontación entre estrategias comunicacionales y dimensiones sagradas. Cabe pues discernir matrices de significación en los imaginarios, con sus mediaciones técnicas y cuasi mágicas. Brotan hondos interrogantes; por ejemplo, por qué y en qué sentido unos artefactos pasan a ser considerados señales de salvación.

Es decir, junto a líneas de complementación entre la habilidad cibernética y la dimensión religiosa, van apareciendo cortacircuitos y confrontaciones. Esto en parte ocurre porque lo tecno/comunicacional es auto-regulado, tiene sus modos de mediación, y desarrolla peculiares energías espirituales. Lo tecno/comunicacional ofrece aparatos y contactos que difunden sensaciones de ‘salvación’, y también provee redes de asociación y

²⁵ Vease D. LOCHHEAD, *Theology in a digital world*, United Church, Toronto 1988; J. COBB, *Cybergrace, The search for God in the digital world*, Crown, London 1998; D. SCOTT, *Christian faith and the cyberculture* (1999), en <http://www.religion-research.org/irtc/newsitr/scott.html>; D. NOBLE, *La religión de la tecnología*, Paidós, Barcelona 1999; J. M. BERIAIN, *La lucha de los dioses en la modernidad. Del monoteísmo religioso al politeísmo cultural*, Anthropos, Barcelona 2000; DECOS-CELAM, “Aproximación teológica y pastoral a la cultura de la imagen”, en *Cultura de la Imagen*, CELAM, Bogotá 2001, 75-134; M. DOLORES DE MIGUEL, *Con el Señor en la Cibercultura*, BAC, Madrid 2001; E. BORGMAN, S. VAN ERP “Qué mensaje en el medio?” *Concilium* 309 (2005) 127-139; B. WATERS, *From human to posthuman: Christian theology and technology in a postmodern world*, Ashgate, London 2006; N. HERZFELD, *Technology and religion: remaining human in a co-created world*, Templeton, Pennsylvania 2009; F. WILFRED, “Religion and Theology in Information Society”, *Margins: site of Asian Theologies*, ISPCK, Delhi 2008, 316-344; F. KHEK GEE LIM, *Mediating Piety: technology and religion in contemporary Asia*, Brill, Leiden 2009; H. CAMPBELL, *When religion meets new media*, Routledge, London 2010; D. HERRING, *Contextual theology in cyberspace* en <http://www.cybertheology.net>; P. M. SCOTT, *Anti-human theology: nature, technology and the post-natural*, SCM London 2010; A. SPADARO, *Cyberteología, pensare il cristianesimo al tempo della rete*, V&P, Milano 2012; J. C. PINTO, *Iglesia@ Digital*, San Pablo, Madrid 2014; A. SPADARO, “La fe y el ambiente digital: ‘nodos’ críticos y prospectivas”, en XXXII Semana Argentina de Teología, *La transmisión de la fe en el mundo de las nuevas tecnologías*, Agape, Buenos Aires 2014, 21-43; A. ZANOTTI, “Nuevas tecnologías, nuevas vinculaciones” en *La transmisión...* 113-138; L. O. LIBERTI, “Algunas oportunidades de la comunicación virtual/digital a la transmisión evangelizadora de la Iglesia”, en *La transmisión...*, 375-383.

²⁶ D. CABRERA, *Lo tecnológico...*, 218-221. Estas y otras frases tienen resonancia teológica.

²⁷ D. CABRERA, *Lo tecnológico...*, 217, 220.

celebración. Puede decirse que hay una interiorización inmanente con respecto a lo trascendente.

Esto obviamente despierta interrogantes y debates. Por ejemplo, al emplear un esquema de sobrenatural/natural, algunos perciben mucha imaginación y una falta de contacto real con lo trascendente. Otros portavoces de la religión ven lo profano separado de lo sagrado, y distinguen emplear medios modernos por un lado, y entender la fe por otro lado. Otros aprecian la experiencia del sentir de modo inmanente la transcendencia.

El debate permite ver que la mediación tecno/comunicacional no sólo es real y virtual. Lo que sobresale son los artefactos y la *'media'* ya no como objetos pasivos sino como agentes culturales. Los seres humanos ya no somos entes omnipotentes. Más bien sobresale la interacción; tanto los instrumentos como la *'comunidad digital'* desarrollan intercambios unos con los otros. Otro tema de discusión es como entidades religiosas y eclesiales tienden al uso acrítico de artefactos (y hasta se limitan a lo emocional y proselitista). Vale pues continuar ahondando interrogantes y el debate religioso, cultural, económico, tecnológico.

Existen varios tipos de inquietudes, por parte de quienes han ingresado (y por quienes nos aproximamos) al fascinante terreno ciber-espiritual-teológico. La tecnología difundida en todo el planeta ofrece una fascinante conectividad de carácter global y pluridimensional; esto conlleva desafíos espirituales. La empatía y conectividad transversal ¿en qué medida expresa espiritualidades sin barreras, y en qué modo apunta a formas encarnadas y solidarias de ser cristiano? ¿Qué temáticas de la fe están siendo replanteadas? Por otra parte, es cuestionable que a logros científicos rápidamente se le concedan respaldos teológicos. Vale pues la cautela ante ingenuas lecturas de lo moderno. Sobre lo cibernético y la fe cristiana se han llevado a cabo pocas aunque fecundas reflexiones. Se trata de una indagación germinal, interdisciplinaria, y abierta hacia la tradición cristiana.

Un tipo de inquietud práctica es cómo lo tecnológico es asimilado en la iglesia. Ello ha sido impulsado en ámbitos evangélicos y protestantes. Por ejemplo, en Canadá en los años 80 David Lochhead reivindicaba la potencialidad de la computadora²⁸; y más adelante David Scott exaltaba internet como lugar de poder, identidad, comunidad, con una interpretación trinitaria²⁹. En ámbitos católicos hay aportes de María Dolores de Miguel, y sobretudo de Antonio Spadaro. Éste recalca como la lógica de la www puede modular el pensar teológico; como internet desafía la comprensión del cristianismo mostrando ya sea “connaturalidad o bien posible incompatibilidad”; y, subraya que la conexión no implica comunión, y también recalca el “surplus de la gracia” y de la revelación³⁰. Tajantemente Spadaro anota que “‘googleizar’ la fe es imposible porque sería una falsedad”³¹.

²⁸ Es notable la ya citada obra de D. LOCHHEAD, *Theology in a Digital World*, y la producción del organismo que lleva su nombre: Institute for Religion, Technology and Culture.

²⁹ Véase D. SCOTT, “Christian faith and the cyberculture” (1999), acceso 10/10/2014 en <http://www.religion-research.org/irtc/newsltr/scott.html> que mira a la Cybercultura desde la perspectiva de Dios Padre (el poder de la tecnología digital) del Hijo (la dignidad humana transformada en el ciberespacio) y del Espíritu (como potencial de la comunidad humana).

³⁰ A. SPADARO, *Cyberteología, pensare...* 21, 89, 91. (Mi traducción)

³¹ A. SPADARO, 44. (Mi traducción)

También es cautelosa la perspectiva de Maria Dolores de Miguel, dado el “imperio monopolizador del mercado digital”, que es contrapuesto al “diálogo y servicio desde la sólida incardinación en el Señor y en el mundo actual”³². Por otra parte, se anota la “ética teológica de la conectividad mediática” (Borgman y Van Erp)³³; que la religión mediante la computación no toca la dimensión trascendente reconocida por la población creyente como un don (lo subrayado por Wilfred)³⁴; la problemática de mediación frágil, transitoria, diseminada en interminables enlaces (Rebok); la conexión horizontal mediante artefactos (Parselis)³⁵. Estas anotaciones hacen ver que la comunicación cibernética, aunque parezca ‘neutral’ e instrumental, de hecho tiene evidentes limitaciones, y además conlleva patologías de soledad y de una selectiva transcendencia.

Se cuenta además de parte de J.B. Libanio con incisivas advertencias, de las que se extraen fragmentos:

“Las tecnologías batallan contra la Utopía, creando para nosotros un tipo de mundo que deseamos de manera inmediata, ya, sin más esfuerzo que el talento de los científicos... De todo se puede disponer aquí y ahora.... En los tiempos ociosos - cuando generalmente nacen los sueños- las personas permanecen enchufadas a los aparatos de voz o de música. Noticiarios televisivos, *youtubes*, *twitters*, *facebook*, *MSN* y una enorme parafernalia mediática les llena la cabeza con imágenes de todos los gustos, desde el sensacionalismo de catástrofes ajenas, hasta los placeres más llamativos. No queda tiempo para estar a solas. Pero sin silencio no se sueña, sin tranquilidad no es posible imaginar un mañana mejor, sin soledad no hay utopía... El tiempo se vive en línea, y se alcanza cualquier distancia en el espacio sin moverse del cuarto. Basta clavar los ojos en la pantalla del computador para ver escenas y escuchar a personas de cualquier parte del mundo. ¿Qué más se puede desear?... Pero el ser humano se detuvo, pensó, y soñó. ¿Por qué no construir un mundo diferente en el que ese pobre ya no sea explotado, y haya colaboración, armonía, fraternidad, solidaridad para producir los bienes en sociedad de igualdad de derechos? ¡La Utopía de la liberación!”³⁶.

En su propuesta Libanio conecta el factor liberación con lo que llama ‘utopía de la paz’, con la ‘utopía étnica’ en una fraternidad entre diferentes en la misma ‘fiesta de la creación’, y luego, con el misterio trinitario revelado por Jesús.

6) Imaginario tecno-comunicacional y vetas teológicas.

Los desafíos mayores provienen, no del uso de artefactos, ni del consumismo a través de medios electrónicos y digitales, sino más bien de ambivalentes imaginarios de

³² M.D. DE MIGUEL, *Con el Señor en la cibercultura ...*, 152. Esta obra se mueve entre la crítica y la empatía con la tecnología digital; y recalca ambivalencias en lo espiritual e institucional.

³³ BORGMAN Y VAN ERP, *Concilium*, 139.

³⁴ Vease F. WILFRED, *Margins, site of Asian Theologies...*, 330-331 (mi traducción).

³⁵ Vease REBOK y también PARSELIS, *La transmisión...* 80-81, 92, 98.

³⁶ Joao Batista Libanio, “La Utopía en nuestros días”, *Agenda Latinoamericana 2012*, pgs. 38-39. Vease <http://latinoamericana.org> Este breve y motivador texto ha sido elaborado 3 años antes de su muerte.

poder y conectividad. Estas ambivalencias son difundidas mediante instrumentos de la Red y por otros mecanismos. Lo problemático es como tales imaginarios traspasan y van más allá de los objetos y también alteran el contacto entre seres humanos. Se afianzan mecanismos de control, conexiones que conllevan ilusiones de todo tipo, construcciones reales y fantasías virtuales. Varios autores dan buenos argumentos para dejarse interpelar por fenómenos contemporáneos, y para llevar a cabo un dialogo crítico y constructivo.

Por otra parte, no se puede olvidar la pesada mochila en la labor interdisciplinaria. Aunque hay notables excepciones, una constante ha sido la distancia entre ciencia/tecnología y elaboración teológica. Por eso, es grato constatar, en el pasado y el presente, algunas actitudes de escucha, debate, y aprendizaje mutuo. En este sentido, se van a delinear unas vetas socio-teológicas.

Al encarar el progreso contemporáneo, una buena actitud teológica es reconsidera el sentido de vivir. Esto implica confrontar absolutos seculares, tendencias homogeneizadoras, el pragmatismo infiltrado en ciencias, tecnologías, ámbitos religiosos. En términos positivos, se admira al Dios encarnado en el acontecer humano, y nuestra capacidad para transformar el mundo. De acuerdo con la buena nueva de Jesucristo, la comunidad eclesial da prioridad a la solidaridad con gente insignificante y postergada.

Ante tecno-ciencias que empoderan aspectos de la existencia, la reflexión saca a luz como el pueblo de Dios es empoderado de modo radical e integral. Pero la población camina entre polos de libertad y polos de sumisión. En la tecno-comunicación hay rasgos de violencia, de poderes transnacionales, de subordinación y pasividad. Hay pues dinanismos de maldad, que la ética califica como pecado estructural. Esto requiere conversión al Señor salvador de todo mal. Hoy el apartarse del pecado, y el convertirse a Dios y al prójimo, tiene dimensiones tecno-comunicacionales.

En este sentido es encarada la pragmática e instantánea intercomunicación tecnológica. Sobresale el cuestionar el imaginario de conexiones ilimitadas, sostenido por una gama de mecanismos y sobretodo por ilusiones de omnipotencia. Por otro lado la población cultiva vínculos concretos, fecundos, transformadores, escatológicos. Tales vínculos son incentivados por el Evangelio. Son vínculos manifestados a través de sanaciones, proverbios y parábolas, bienaventuranzas y demás signos del Reinado de Dios. En el pasado y en la actualidad sobresale la interacción entre pobres y Reino, entre quienes sobrellevan sufrimientos y optan por la Vida.

Ahora bien ¿cómo puede entenderse lo teológico en la Red? Sin duda son realidades diferentes, que no se amalgaman. Desde una perspectiva liberadora, L.O. Liberti reconoce “nuevas preguntas de los que mueren de hambre, sed y frío en la era de la tecnociencia... (y ello) ‘plasmara’ el encuentro con Jesucristo y su Buena Nueva”³⁷. Aún más sugerente es la reflexión de M.D. de Miguel (aunque se expresa de modo potencial): participar en la Red sería una metáfora del encuentro con Dios, podría ser un seguimiento del Señor, “podría convertirse en parábola del camino de la fe”³⁸.. Por otra parte, con moderación A. Spadaro

³⁷ L.O. LIBERTI, “Algunas oportunidades...”, 383.

³⁸ M. D. DE MIGUEL, *Con el Señor...*, 186; además: “navegar por la Red fascina y seduce porque es un proceso de búsqueda y exploración interactiva. Y podría convertirse también en parábola del camino de la fe” (84). Al hablar en términos de ‘parábola’ del camino de la fe, la Red no es

indica “una tarea específica del católico en Red: hacer madurar la Red de lugar de ‘conexión’ a lugar de ‘comunidad’”³⁹.

Con respecto a modos de entender a Dios al participar en terrenos cibernéticos, existen cuestiones abiertas. Hay posturas en que la tradición cristiana parece sobrepuesta a fenómenos contemporáneos. Por ejemplo, la ya comentada lectura de lo trinitario en la cibernética (véase Scott, nota 27), o el presuponer que “navegando por el ciberespacio somos todos iguales... y tal vez... nos allane el camino hacia el Señor, fuente y origen de la verdadera Red”⁴⁰. De hecho no somos todos iguales. Varios estudios indican que el ciberespacio es discriminatorio y es manipulado de modo local y global por gigantes culturales-económicos.

Un buen camino es confrontar el imaginario tecno-científico y la propuesta cristiana, mediante un debate honesto e interdisciplinario. Cada interlocutor tiene su propia metodología y su manera de entender diferencias. El jesuita A. Spadaro acota: “siguiendo a San Pablo, sólo el Espíritu Santo es un ‘motor de búsqueda realmente confiable para los cristianos, efectuando búsquedas semánticas que superan todo motor’”⁴¹. Luego, al intentar una lectura cristiana de la tecno/ciencia se dice que

“la Red incide sobre la capacidad de comprensión de la realidad y, por tanto, también de la fe y del modo de vivirla [...] la lógica de la Red, con sus potentes metáforas que operan sobre el imaginario -además de sobre la inteligencia- pueda modelar la escucha y la lectura de la Biblia, el modo de comprender la Iglesia y la comunión eclesial, la Revelación, la liturgia, los sacramentos: los temas clásicos de la teología sistemática”⁴².

Estas reflexiones indican posibilidades. A mi parecer, el pensar creyente es remodelado no sólo gracias al dialogo con ciertas tecno-ciencias, sino también con el arcoiris de filosofías, con sabidurías del pueblo, con proyectos e iniciativas concretas de liberación.

Es cierto que cada lenguaje e imaginario humano afecta modos de entender la fe cristiana. Lo crucial es ver en qué medida cada factor humano es (¡o no es!) mediador de lo trascendente. Hay que ver si constituye un vínculo con Dios en la solidaridad con el prójimo, y ver si de acuerdo con el Evangelio se trata de un vínculo preferencial con gente adolorida que tiene derecho a la vida plena. Vale continuar discutiendo si el avance en tecno-ciencia (y otros ámbitos) logra ‘ plasmar el encuentro con Cristo ’ (Liberti), y de ‘ modelar ’ la teología sistemática (Spadaro). Cabe continuar el discernimiento de la tecno-comunicación y la cibernética. ¿En qué sentido logra configurar, y tener un carácter

sacralizada por DE MIGUEL (aunque sí le atribuye un carácter mediador, que me parece algo exagerado). En otra parte la teóloga anota la “metáfora de nuestra relación con Dios, el que es más allá de todo espacio y de todo tiempo” (77).

³⁹ A. SPADARO, “La fe y el ambiente digital...” en *La transmisión...*, 36.

⁴⁰ M. D. DE MIGUEL, *Con el Señor...*, 113.

⁴¹ A. SPADARO, “La fe y el ambiente digital...”, 31.

⁴² A. SPADARO, “La fe y el ambiente digital...”, 23 y 29. Se describe la “cyberteología como la inteligencia de la fe en el tiempo de la Red” (28): En su libro *Cyberteología...*, 33-34, Spadaro comenta 4 definiciones de S. GEORGE y 3 facetas (‘en’, ‘del’, ‘por’) de D. HERRING. Sobresale lo contextual. Existen modos más amplios de entender la teología: ‘inteligencia del amor’ (J. SOBRINO), ‘reflexión crítica a la luz de la fe’ (G. GUTIERREZ).

mediador, del encuentro con el Señor? Plantear estas y otras preguntas, y responderlas, constituye una actividad de carácter urgente.

Voy terminando. Hoy nos abruma las ilusiones que todo tiene explicación y que es ilimitada la interconexión. Sin embargo, a menudo uno es enjaulado por modos de ver y manipular el mundo. Por eso, es urgente entrecruzar miradas, y poder dialogar entre ciencias y responsabilidades sociales. La avasalladora tecno-comunicación emplea lo digital que es visto como el “lenguaje más universal conocido”⁴³, y conlleva la “multiplicación de redes... y un nuevo tipo de sociedad y cultura”⁴⁴. Esto sólo es una propuesta. La gran problemática es la contraposición entre tecno-ciencias y la actual transmisión de la fe. Hoy nos abruma los constantes cortacircuitos entre pensar moderno y convicciones espirituales. Es pues necesario confrontar realidades diferentes, y ver en qué medida pueden conjugarse.

A fin de cuentas, comprender el Evangelio y encontrarse con Dios no se reduce a artefactos, ni a fórmulas, ni a normas. Más bien es una incesante conversión a la buena noticia del Reinado de Dios; que tiene implicancias personales, históricas, comunitarias. Spadaro insiste que el Evangelio sacude y no tranquiliza ⁴⁵. La Buena Nueva interpela y brinda felicidad. Lo hace mediante vínculos nuevos con Dios, la humanidad, la creación.

A la luz del Evangelio, la comunidad eclesial discierne cada obra humana. He recalcado entender qué pasa con los vínculos. En la tecno-comunicación ¿hay genuina red de vínculos entre diferentes? ¿Se admira a Dios que nos sorprende con su inmanente/transcendencia? La humanidad está envuelta por conexiones auto-reguladas y superficiales. Hay que dar el paso hacia la interioridad donde se intuye el Misterio.

Las buenas vetas teológicas encaran un cambio de época, en que sobresale lo tecnológico-comunicacional. Hay bellos desafíos en lo informático, lúdico, sapiencial, espiritual. Reaccionamos ante una agobiante inequidad, y ante oscuras trampas. También abundan signos luminosos. Dios, por vías imprevisibles, sale al encuentro de personas y pueblos intercomunicados.

BIBLIOGRAFÍA.

AMEIGEIRAS, ALDO, *Religiosidad popular, creencias religiosas populares en la sociedad argentina*, Biblioteca Nacional, Buenos Aires 2008.

APOLONIA DEL BRUTTO, BIBIANA, “La Difunta Correa” en DRI, RUBEN (coord.), *Símbolos y fetiches religiosos*, Biblos, Buenos Aires 2007, 113-138.

AZCUY, VIRGINIA, “Re-imaginando la renovación”, *Ciudad vivida. Prácticas de Espiritualidad en Buenos Aires*, Buenos Aires, Guadalupe 2014, 187-225.

⁴³ M.G. REBOK “Tecnología, lenguaje y cultura”, en XXXII SEMANA ARGENTINA DE TEOLOGIA, *La transmisión de la fe en el mundo de las nuevas tecnologías*, Agape, Buenos Aires 2014, 76: sobresalen las “denominaciones en inglés, que es como *lingua franca*, pero también índice del imperialismo contemporáneo”.

⁴⁴ M. PARSELIS, “Intermediaciones en tiempos de internet”, en XXXII Semana Argentina de Teología *La transmisión de la...*, 101.

⁴⁵ A. SPADARO, *Cyberteología...*, 44: “la parola del Vangelo scuote [...] non serve a ‘far star bene’, ma, al contrario [...] ‘far star male’ potremmo dire”; de modo similar Spadaro confronta el consumo de servicios religiosos.

AZCUY, VIRGINIA, GALLI, CARLOS, GONZALEZ, MARCELO, *Presente y futuro de la teología en Argentina, homenaje a Lucio Gera*, Agape, Buenos Aires 2006.

BAHAMONDES, LUIS, VERA, ANTONIETA (eds.) *Representaciones religiosas y devociones al margen*, Universidad Alberto Hurtado, Santiago 2014.

BERIAIN JOSETXO, “El imaginario social moderno: politeísmo y modernidades múltiples” (Universidad Pública de Navarra); www.unavarra.es/puresoc/pdfs/c_lecciones/O-Beriain-imaginario.pdf citado 2 diciembre 2014.

BERNERS-LEE, TIM, *Tejiendo la Red*, Siglo XXI, Madrid 2000.

BORGMAN, ERIK, VAN ERP, S., “Qué mensaje en el medio?”, *Concilium* 309 (2005) 127-139.

BRAZAL, AGNES, ABRAHAM, KOCHURANI (eds.), *Feminist Cyberethics in Asia: religious discourses on human connectivity*, Macmillan, New York 2014.

BURCH, SALLY, “Retos de la era digital para América Latina y el Caribe”, ALAINET 29/8/2014 www.alainet.org/active/76641, citado 10 octubre 2014.

CABRERA, DANIEL, *Lo tecnológico y lo imaginario. Las nuevas tecnologías como creencias y esperanzas colectivas*, Biblos, Buenos Aires 2000.

CAMPBELL, HEIDI, *Digital Religion*, Routledge, London 2013.

CANDIDO DA SILVA, JOSUÉ, “A fé no dinheiro: promessa de salvacao e riqueza infinita”, en ALBERTO MOREIRA (org.), *O capitalismo como religiao*, PUC Goias, Goiania 2012.

CARR, NICHOLAS, *¿Qué está haciendo internet con nuestras mentes? Superficiales*, Taurus, Madrid 2011.

CARRANZA, BRENDA, *Catolicismo mediático*, Ideas & Letras, Aparecida 2011.

CASTELLS, MANUEL, *La era de la información. La sociedad red*, Alianza, Madrid 1996.

CASTELLS, MANUEL *Comunicación y Poder*, Alianza, Madrid 2009.

COBB, JENNIFER, *Cybergrace, The search for God in the digital world*, Crown, London 1998.

COLUCCIO, FELIX, *Cultos y canonizaciones populares en Argentina*, Del Sol, Buenos Aires 2003.

CUADRA, ALVARO, *De la ciudad letrada a la ciudad virtual*, LOM, Santiago 2004.

CUADRA, ALVARO, *El principio digital*, <https://www.alainet.org/es/articulo/189700>

CHEONG, P.C., FISCHER-NIELSEN, P., GELFGREN, S., ESS, C. (eds.), *Digital Religion, Social Media, and Culture*, Lang, New York 2012.

DE MIGUEL, MARIA DOLORES, *Con el Señor en la cibercultura*, BAC, Madrid 2001.

DECOS-CELAM, “Aproximación teológica y pastoral a la cultura de la imagen”, en *Cultura de la Imagen*, CELAM, Bogotá 2001, 75-134.

DRI, RUBEN (coord.), *Símbolos y fetiches religiosos*, Biblos, Buenos Aires 2007.

EINSTEIN, MARA “Religiao, Midia e Marketing”, en A. MOREIRA. C. LEMOS, E. QUADROS (org.), *A religiao na midia e a midia na religiao*, Editora America, Goiania 2012, 13-32.

ESCOBAR ARTURO, “Bienvenido a Cyberia. Notas para una antropología de la cibercultura” (2005) en www.res.uniandes.edu.co/view.php/322/index.php?id=322 citado 9 marzo 2015.

FRANCISCO, S.S., Carta Encíclica *Laudato Si'* (24/5/2015).

GALEANO, EDUARDO, *Espejos, Una historia casi universal*, Siglo XXI, Buenos Aires 2008.

GALLI, CARLOS M. (org), *Seguir caminando, La peregrinación juvenil a Luján*, Guadalupe, Buenos Aires 2004.

GEE LIM, FRANCIS KHEK, *Mediating Piety: technology and religion in contemporary Asia*, Brill, Leiden 2009.

HERZFELD, NOREEN, *Technology and religion: remaining human in a co-created world*, Templeton, Pennsylvania 2009.

HERRING, DEBBIE, *Contextual theology in cyberspace*, <http://www.cybertheology.net> citado 9 marzo 2015

- IRRARRAZAVAL DIEGO, *Teología en la fe del pueblo*, DEI, San José 1999.
- JASPERS, KARL, *Origen y meta de la historia*, Madrid, Revista de Occidente 1965.
- LEONE, MASSIMO, *Spiritualita digitale*, Milano, Mimesis 2014.
- LOCHHEAD, DAVID, *Theology in a digital world*, United Church, Toronto, 1988.
- LUPPICINI, ROCCI, *The emerging field of technoself studies*, Hershey PA, IG Global 2013.
- MALDONADO, LUIS, *Para comprender el catolicismo popular*, Verbo Divino, Estella 1990.
- MALDONADO, TOMÁS, *Crítica de la razón informática*, Paidós, Barcelona 1998.
- MARTIN-BARBERO JESUS. Y OTROS, *Efímero y transcendente. Lo sagrado y los medios de comunicación*, Universidad A. Ruiz de Montoya, Lima 2009.
- MATTELART, ARMAND, *Historia de la sociedad de información*, Paidós, Barcelona 2002.
- MERCIER, PIERRE-ALAIN, PLASSARD, F., SCARDIGLI, V., *La sociedad digital*, Planeta, Barcelona 1985.
- MORAES, DENIS DE, *Mutaciones de lo visible: comunicación y procesos culturales en la era digital*, Paidos, Buenos Aires 2010.
- MUÑOZ, RONALDO, *Pobres, Evangelio, Poder*, Centro Ecueménico Diego de Medellín, Santiago 1998.
- NEGROPONTE, NICOLÁS, *La era digital*, Ediciones B, Barcelona 1995.
- NOBLE DAVID, *La religión de la tecnología*, Paidos, Barcelona 1999.
- PARSELIS, MARTIN, "Intermediaciones en tiempos de internet", en Sociedad Argentina de Teología, *La transmisión de la fe en el mundo de las nuevas tecnologías*, Agape, Buenos Aires 2014, 91-102.
- PINTO, JUAN CARLOS, *Iglesia@ Digital*, San Pablo, Madrid 2014.
- PORRAS, JOSÉ, RUBÉN ARAYA (eds.), *E-democracia*, Universidad Bolivariana, Santiago 2003.
- REBOK, MARIA GABRIELA, "Tecnología, lenguaje y cultura", en XXXII SEMANA ARGENTINA DE TEOLOGIA, *La transmisión de la fe en el mundo de las nuevas tecnologías*, Agape, Buenos Aires 2014, 69-85.
- SAIDON, GABRIELA, *Santos ruterros. De la Difunta Correa al Gauchito Gil*, Tusquets, Buenos Aires 2011.
- SALINAS MAX, "Sueños teológicos, luchas sociales e imaginario popular", *En el cielo están trillando*, USACH, Santiago 2000, 209-238.
- SANCHEZ NORIEGA, JOSÉ LUIS, *Crítica de la seducción mediática*, Tecnos, Madrid 1997.
- SBARDOLETTA, EMERSON, "Deus digital, religiosidade online, fiel conectado", *UNISINOS IX/70*, 2012.
- SIBILIA, PAULA, *La intimidad como espectáculo*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires 2008.
- SCOTT, PETER M., *Anti-human theology: nature, technology and the post-natural*, SCM, London 2010.
- SERRANO, MANUEL, *La mediación social*, Akal, Madrid 2008.
- SOBRINO, JON, *Fuera de los pobres no hay salvación*, Trotta, Madrid 2007.
- SPADARO, ANTONIO, *Cyberteología*, Vita & Pensiero, Milano 2012; Herder, Madrid 2014.
- SPADARO, ANTONIO "La fe y el ambiente digital", XXXII Semana Argentina de Teología, Agape, Buenos Aires 2014, 21-44.
- SPADARO, ANTONIO, "Cybergracia", *Sal Terrae* 103/104, abril 2015, 301-320.
- SPITZER, MANFRED, *Demencia Digital, el peligro de las nuevas tecnologías*, Ediciones B, Madrid 2013.
- XXXII SEMANA ARGENTINA DE TEOLOGÍA, *La transmisión de la fe en el mundo de las nuevas tecnologías*, Agape, Buenos Aires 2014.
- WIENER, NORBERT, *Cibernética y Sociedad*, Sudamericana, Buenos Aires 1988.
- WILFRED, FELIX "Religion and Theology in Information Society", *Margins: site of Asian Theologies*, ISPCK, Delhi 2008, 316-344.